

Marzo 30/70

12122

# LA SANTA INFANCIA.

ZARZUELA EN DOS ACTOS

PARA LA BUENA EDUCACION DE LOS NIÑOS,

ORIGINAL DE

**DON GABRIEL FERNANDEZ.**



2085

MADRID:

IMPRESA DE FRANCISCO ABIENZO, calle de Atocha, núm. 141.

1865.

L47 - 5856

THE UNIVERSITY OF CHICAGO  
LIBRARY

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS DEPARTMENT



PHYSICS DEPARTMENT

# LA SANTA INFANCIA.

ZARZUELA EN DOS ACTOS

PARA LA BUENA EDUCACION DE LOS NIÑOS,

ORIGINAL DE

**DON GABRIEL FERNANDEZ.**



MADRID :

IMPRESA DE FRANCISCO ABIENZO, calle de Atocha, núm. 44.

1865.

# LA SANTA INFANCIA.

ZARZUELA EN DOS ACTOS

Aprobada por el Censor de Teatros del reino en 5 de Noviembre de 1864.

PARA LA BUENA EDUCACION DE LOS NIÑOS

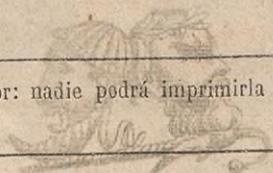
ORIGINAL DE

CON GARANTIA DE ORIGINALIDAD

---

Es propiedad del autor: nadie podrá imprimirla ni representarla sin su autorizacion.

---



MADRID

IMPRESA DE PASCUAL GARCIA, calle de Anaya, núm. 14

1865

Al Sr. D. J. Miguel de Losada,

*Director del Espiritu Público.*

Dedico á Vd. , mi buen amigo, este dramita infantil, como tributo de aprecio, más que á su talento privilegiado, á su noble y hermoso corazon lleno de ternura, amor y caridad. Escrito con el corazon, por el sentimiento del corazon, con la idea del corazon, y para que se difunda en el puro seno de la infancia, solo puede ser estimado por *el corazon*. El cruel escepticismo, y la febril ambicion que nos devoran, dejan entrever la luz de la ventura... *en la educacion religiosa y moral de la immaculada niñez*, como las caliginosas y melíticas nubes, el apacible y sereno azul de los Cielos. Para derramar esta educacion, como un benéfico rocío, era preciso encontrar una fórmula; esta es, *«endulzar los severos preceptos de la moral, que se poseione de los niños con sus mismos juegos, que se la atavie con encantos y flores.»* Heme, pues, hace años, solo, *sin auxilio*, trabajando en tan bendita obra. Aveja laboriosa, he acudido á los rústicos y humildes santuarios de la inocencia, desde la Corte á la olvidada aldea, y volando por los deliciosos campos del Evangelio, les he llevado en sencillas poesias, la dulcísima miel de sus flores, que liban los niños, y llevan á los secos labios de los pobres desdichados. Ahora comprenderá Vd., Sr. Losada, si mi cariñosa expresion hácia Vd. es digna por el sentimiento que me anima; de Vd. tan amante de la buena educacion, y en cuya defensa ha hecho resonar su autorizada voz en ambos mundos. Sigamos nuestro camino..... en el borde de la tumba está el único premio, el único bien... el bien que se ha prestado á la humanidad, que solo puede ser feliz con el amor á Dios, y con el amor fraternal.

Que sea Vd. tan dichoso como desea su cordial amigo

Gabriel Servaudez.

## **PERSONAS.**

**ANDREA**, Profesora.

**JORGE**, su hijo, de 11 años.

**MELCHORA**, como de 52 años.

**ANGELITITA**, ciega, su hija, de 7 años.

**BENITO**, de 32 años.

**MARÍA ISABEL**, de 10.

**DELIA**, de 11.

**EMILIA**, de 10.

**JOSEFA**, de 8.

**JACINTO**, de 12.

**INSPECTOR DE SEGURIDAD PÚBLICA**, 1.º y 2.º

**GUARDIAS.**

**Varios niños y niñas.**

---

---

# ACTO PRIMERO.

---

La escena en Madrid: año 1863. El teatro representa un magnífico patio de luces, pero deteriorado: sirve para escuela de niñas: tiene varias puertas laterales y cerca de un ángulo, una taquilla. Frente del público una mesa para la Profesora: á los lados, pero horizontalmente, dos hileras de banquetas. En la pared se verán algunas pizarras, y encima de la mesa un retrato de la Reina. Sobre la mesa y en rinconeras, habrá jarros de flores.

## ESCENA PRIMERA.

MARIA ISABEL, DELIA, JOSEFA y muchas niñas con el traje de la santa infancia, que consiste en vestido y velo blanco, coronado por una guirnalda de flores. Todas aparecen al frente del proscenio, y en último término, ó sea en el telon interior, ANGELITITA sola hincada de rodillas ante un cuadro.

### Música.

#### CORO GENERAL.

*Desciende, santa Infancia,  
acude á nuestro canto,  
cobijenos tu manto,  
de caridad y amor.*

#### Voz sola.

##### I.

Sueño del alma,  
santa Inocencia,  
flor cuya esencia  
viene de Dios,  
Bendita seas,  
nido de amores,  
hecho entre flores  
del corazón.

#### CORO.

#### Voz sola.

##### II.

Eres del Cielo  
dulce memoria;  
goce en tu gloria  
nuestro candor.  
Libra á estas niñas  
de la inclemencia,  
santa Inocencia,  
Angel de amor.

#### CORO.

*Desciende, santa Infancia, etc. Desciende, santa Infancia, etc.*

## III.

Duerma en tu seno  
nuestra Infantita,  
siempre bendita,  
mágica flor.

Ella nos guía  
con su ternura,

dale ventura,  
dale tu amor.

Coro.

*Desciende, santa Infancia,*  
*acude á nuestro canto,*  
*cobijenos tu manto*

*de caridad y amor. (Se van.)*

## ESCENA II.

MARIA ISABEL, DELIA Y ANGELITA, continuando de rodillas.

ANGELITA. ¡Cuántas cosas bellas  
las niñas verán!  
y yo, ciegucecita,  
sin ver claridad!  
¡Oh! la santa Infancia  
de mí habrá piedad,  
y luz á mis ojos  
afable dará. (*María Isabel la trae de la mano al*

*proscenio*)

MARIA. Sí, pobrecita, ten fé,  
que la fé te alumbrará,  
pues segun dice mi aya,  
los que tienen fé, *verán*,  
y los que vivan sin ella,  
sin luz han de caminar.

ANGELITA. ¿Dónde se encuentra la fé?  
Yo no la toco jamás.

MARIA. ¡Qué inocente! Tú la abrigas.

ANGELITA. No la veo... ¿En dónde está?

MARIA. Dentro de tu corazon,  
 pura , hermosa , ¡cestial.

DELIA. ¿Cuál es tu nombre?

ANGELITÀ. Angelita.

DELIA. ¿Nunca has visto?

ANGELITÀ. He visto ya  
 hasta , cumplir cinco años;  
 pero de tanto llorar  
 me quedé á oscuras , muy ciega...

MARIA. ¿Has pasado enfermedad?

ANGELITÀ. No.

DELIA. ¿Por qué llorabas tanto?

ANGELITÀ. Me pegaban sin cesar...  
 me pellizcaban los brazos,  
 y me hacian mucho mal.

MARIA. ¿Es posible...! ¿Quién así  
 te trató con tal crueldad?

ANGELITÀ. Mi madre...

DELIA. No puede ser...  
 ¿Eres traviesa?

ANGELITÀ. No tal.  
 Es porque tenia hambre,  
 y cuando pedia pan...

MARIA. ¿Me da tristeza de oirla!  
 ¿Y no pudo remediar  
 tu padre...

ANGELITÀ. No lo conozco.

DELIA. ¿Cómo en esta casa estás?

ANGELITÀ. Es muy buena la señora,  
 me acogió por caridad  
 un día que vine huyendo,  
 porque me iban á colgar  
 de un madero...

DELIA. ¿Pues qué hiciste?

MARIA. ¡Ay, qué entrañas sin piedad!  
 Todas las mañanas,  
 aunque se echara á nevar,

me daba á vender mi madre  
una peseta cabal  
de pestiños : si volvía  
sin poderlos despachar,  
ni tan siquiera me daba  
un pedacito de pan,  
y porque un día un muchacho  
me quitó...

MARIA.

No digas más...

que me aflijes , me enterneces...

DELIA.

Yo siento el llanto brotar.

MARIA.

*(Le da unas monedas de oro.)*

Toma , toma , pobrecita;

un traje te comprarás...

ANGELITITA.

*(Abriendo y cerrando el puño.)*

¡Para mí...! Dios se lo pague...

con esto me curarán...

¡qué alegría...! yo... me voy...

parece que veo ya. *(Se va.)*

### ESCENA III.

MARIA y DELIA.

MARIA.

¡Cuánto gozo en su contento!

DELIA.

Yo gozo en el de las dos.

MARIA.

Así recompensa Dios

el piadoso sentimiento.

DELIA.

Os descubren sin disputa...

MARIA.

No me olvido de mi encargo:

aunque niña , soy astuta,

y procuro...

DELIA.

Sin embargo...

MARIA.

Hija de un rico de Francia

me he fingido... de este modo

protejo y observo en todo

á la hermandad de la Infancia.

Mejor quisiera pasar

por una humilde aldeana,

y con las niñas jugar  
 como si fuera su hermana;  
 y correr por la pradera  
 pisando alfombras de flores,  
 y adornar mi cabellera  
 con sus preciosos colores;  
 y saltar como una ardilla  
 el cristalino arroyuelo,  
 comer sobre el verde suelo  
 lo que lleve en la cestilla;  
 y de holgarme fatigada,  
 entre olorosos tomillos,  
 dormirme, al canto arrullada,  
 de los tiernos pajarillos.

**DELIA.** ¡Y sois tan dichosa ya,  
 y anhelaís más todavía...!

**MARIA.** Mi deseo y mi alegría  
 son buenos, Dios me los da.  
 Vamos al jardín ; aún queda  
 tiempo para divertimos.  
 Ven , formaremos la rueda.

**DELIA.** (*Mirando.*) Niños llegan...

**MARIA.** Pues á irnos. (*Se van.*)

#### ESCENA IV.

**JORGE, JACINTO** y varios muchachos. (*Entran con sigilo, mirando á todos lados.*)

**JACINTO.** Nadie nos ve... ¡Jorge...! ahora...

**JORGE.** (*Da unos pasos hácia la taquilla y se detiene.*)  
 Sí... ¡caramba...! titubeo...

**JACINTO.** Estamos de centinela...  
 Agarra... agarra el dinero.  
 Oye: mañana á mi padre  
 cuando se encuentre durmiendo,  
 le registro la gaveta...

**JORGE.** Tu padre, como es tendero...  
 y sabe pesar... mi madre...

- JACINTO. ¡Qué *cobardon!* y en el juego nos esperan... y los *ases* se dan...
- JORGE. ¡Me arresté...! silencio. (*Abre la taquilla.*)  
¡Una esportilla de palma...!
- JACINTO. A ver... á ver... ¡hola...! bueno...  
¡lo que hay de plata...! con ella hoy desbancamos á Pedro...  
¡bribon! hasta nuestros libros nos ha ganado... prometo...
- JORGE. (*Sacando dos botellas y una fuente de buñuelos: una botella apuran los niños, y otra Jorge y Jacinto.*)  
Acereaos... ¡dos botellas, y una fuente de buñuelos...!  
Esto es para celebrar la santa Infancia... avancemos.
- TODOS. ¡Que viva Jorge!
- JORGE. Más bajo.  
Si hay suerte, pagamos.
- JACINTO. Cierto.  
Comed, muchachos.
- JORGE. (*Bebiendo.*) Jacinto, allá va...
- JACINTO. (*Empinando la otra botella.*) Los dos á un tiempo.
- JORGE. ¿Quién el vino inventaría?
- JACINTO. Pues no fue rana: yo apuesto á que fue algun sacristan, ó algun mudo...
- JORGE. Beben.
- JACINTO. Beben. (*Menudean los tragos.*)
- JORGE. ¡Y cómo se estila hoy...!
- JACINTO. Pan y vino... y toros luego.  
Fuera el trabajo, el estudio.
- JORGE. Apura... (*Beben.*)
- TODOS. A cantar.
- JACINTO. Cantemos.

## Música.

CORO.

*Los dos se tambalean,  
los dos pierden el tino:  
quien bebe mucho vino  
divierte á los demas.*

*(Jorge y Jacinto beodos.)*

JORGE. El alma de estos niños  
al vientre se ha bajado...  
¡Qué feos se han quedado...!

JACINTO. El piso he de encontrar...

CORO.

*Los dos se tambalean...*

JORGE. Jacinto... yo... no veo...  
alárganse la mano,  
y, como buen hermano,  
después la he de arañar.

JACINTO. La boca tiene abierta...  
no... no... sí... sí... al ataque...  
me pongo un miriñaque...  
se duerme el animal.

CORO.

*Los dos se tambalean,  
los dos pierden el tino:  
quien bebe mucho vino  
divierte á los demas.*

## ESCENA V.

Dichos y MELCHORA.

MELCHORA. Ave Maria bendita.  
¿Está la señora aquí?  
*(Los muchachos dando vueltas alrededor de Melchora.)*

Todos. No... no... no... sí... sí... sí...  
puf... puf... puf... vieja maldita. *(Se van.)*

## ESCENA VI.

MELCHORA.

¡Qué picarillos...! con tres  
que hubiera yo aleccionado  
para vender y plañir...  
no me viera con trabajos.

¡Ave Maria...! Inventemos...

Los tiempos están muy malos...

luego hay tanta vigilancia...

los padres tan *avispados*...

¡Ave Maria...! escasea  
el chocolate, el tabaco...

## ESCENA VII.

MELCHORA Y ANDREA.

ANDREA. (*Aparte.*) Es mi sombra esta mujer.

MELCHORA. (*Id.*) Es preciso no dejarla.

¡Ave Maria! señora...

ANDREA. Sea por siempre alabada.

Diga Vd. qué se le ocurre.

MELCHORA. Ya conocéis mi desgracia...

torpe estoy... no hallo recursos,

y mi Angelita me falta...

Ya sabéis... ya... pues... supongo...

ANDREA. Que sois inconsiderada.

Movida de compasion

la libré de vuestra saña,

y cual á mi propia hija,

me desvelo por cuidarla.

La alimento, visto, educo,

y aunque pobre, os señalaba

al mes ochenta reales...

y el sacrificio no basta;

que me acosais sin descanso,

y no me agradeceis nada.

MELCHORA. ¡Ave Maria! los pobres

- en todas partes enfadan...  
teneis razon... ya lo sé...  
estais muy en ella... ¡vaya!  
Pero si no junto hoy  
diez duros, me echan de casa...  
y al que le duele, le duele...  
y en tal apuro... Dios manda...
- ANDREA. Me encuentro sin un real...  
el sueldo apenas me alcanza  
á los gastos más urgentes...  
¿qué hacer?
- MELCHORA. En quince semanas  
no volveré á incomodaros.
- ANDREA. Hoy no puede ser.
- MELCHORA. ¿Mañana?
- ANDREA. Tampoco ; no sé mentir.  
Cuando reciba la paga...
- MELCHORA. ¿Y mis trastos á la calle?
- ANDREA. Ya os he dicho lo que pasa.
- MELCHORA. Pues entregadme á mi hija,  
y conseguirán sus lágrimas...
- ANDREA. ¡No, no...! triste ciegucecita...!  
no irá... no... vais á matarla...
- MELCHORA. ¡Ave Maria, qué ideas!  
Yo la tuve en mis entrañas:  
es mi recurso ; sin ella  
no me alejo de esta casa.
- ANDREA. Tomad, tomad los diez duros...  
Acudo á la santa Infancia. (*Va á la taquilla.*)
- MELCHORA. (*Aparte.*) Dulces tendré y aguardiente.  
¡Como yo entiendo la maula!
- ANDREA. (*Con agitacion.*) ¡Jorge! Jorge...! ¡Estoy soñando...?  
¡Ay, Virgen de la Esperanza!  
¿Qué va á ser de mí este dia?  
¿Quién entró...? ¿Quién me llevara  
el dinero...?
- MELCHORA. (*Aparte.*) Es una astucia...

- Tal vez esteis trascordada.
- ANDREA. Aquí, aquí en la taquilla el dinero lo guardaba;... lo han hurtado... ¡compasion!
- MELCHORA. Venga mi hija.
- ANDREA. Malvada... apartad de mi presencia, y no arrojéis en mi alma sospechas que...
- MELCHORA. ¡Ave Maria!
- Soy una persona honrada... daré parte al Inspector, y habré mi hija sin falta. *(Se va.)*

## ESCENA VIII.

ANDREA se arroja al sillón.

¡Jorge! *(toca la campanilla)* ¡Jorge...! Yo estoy loca .. treinta duros me han quitado... eran de la santa Infancia... ¡Dios mio! ¿cómo los pago? *(pensando)* ¡Las niñas...! ¡Jorge...! imposible... si fueran algunos cuartos... Quizá Melchora... atreverse... no... ¿quién sabe? ¿quién...? acaso... ¡Jorge! Jorge...! qué vergüenza...! ¡En qué situación me hallo! *(Agitando la campanilla, queda en silencio con la cabeza descansando en la mesa.)*

## ESCENA IX.

ANDREA, EMILIA, JOSEFA y varias niñas que cercan á ANDREA.

- EMILIA. ¿Qué mandais?
- NIÑA. Llegó la hora.
- EMILIA. ¿No respondeis? ¿Estais mala?
- JOSEFA. ¿Vamos á la iglesia ya?
- Señora. ¿Pues quién nos llama?
- EMILIA. Decidnos lo que ha ocurrido.

JOSEFA. ¿Os hemos faltado?

ANDREA. En nada: que venga Jorge.

EMILIA. En muy poco consistió que no dejara

la cabeza en la pared; á tonta y locas saltaba.

ANDREA. ¿Se habrá herido?

JOSEFA. No; aquí llega el niño es un tarambana.

ANDREA. Dejadme á solas con él.

EMILIA. Obedecer nos agrada. (Se van.)

### ESCENA X.

ANDREA Y JORGE.

JORGE. (Aparte.) Ya caí en la ratonera; aquí Jorge de tus mañas... ¡ánimo! (alto) ¿Qué me mandais? Por vos daré cién batallas, y mataré mil novillos, y cangrejos y avutardas, y buitres...

ANDREA. Oye, hijo mío.

JORGE. Oigo con la boca...

ANDREA. Calla.

JORGE. Si es que noto... así... una cosa... que me bullen las palabras.

ANDREA. Jorge, dime la verdad, todo el que á su madre engaña ofende á Dios, á la vez que su desventura labra.

JORGE. ¿Sabes quién esa taquilla, sin verlo yo, registrara?

JORGE. Sí que lo sé, si... Angelita, y que en la mano llevaba una esportilla...

ANDREA. ¿Qué dices?

JORGE.

Lo que ví.

ANDREA.

*(Apresurada.)* Voy á buscarla.

## ESCENA XI.

JORGE solo.

¡Zape! de buena me escapo!

Veintidos duros me quedan,

y si ganan me traerán

los otros ocho que restan.

*(Los envuelve en un papel y los coloca en la taquilla.)*

Pongo este papel aquí...

luego... venga lo que venga.

Con el golpe que he sufrido

se me alivió la cabeza;

á veces un buen porrazo

suele ser cosa muy buena;

á lo menos despabila

y hace andar con más cautela.

Soy un sábio! en los porrazos

he descubierto una ciencia.

No me estaria mal otro;

aun la casa se menea...

no, que duele; mejor es

darme un baño de agua fresca.

Voy á tocar retirada...

temblando están mis orejas.

## ESCENA XII.

JORGE y BENITO.

BENITO.

*(Huyendo.)* Niño, niño, por piedad

evita de que me prendan.

Ocúltame... tú me salvas...

soy un hombre honrado... llegan...

JORGE.

«Dar posada al peregrino,»

eso aprendí yo en la escuela:

adentro... á esta habitacion

no entrarán como yo pueda.  
(*Lo introduce y cierra la puerta.*)

ESCENA XIII.

JORGE solo.

Ya está encerrado, corriente;  
aquí no lo han de prender.  
Que lo vengán á coger...  
ya verán si soy valiente.

ESCENA XIV.

JORGE, un Inspector de seguridad pública y varios guardias.

INSPECTOR. ¿Tu padre?

JORGE. No tengo padre. (*Muy circunspecto.*)

INSPECTOR. ¿Quién esta casa gobierna?

JORGE. Yo... y mi madre.

INSPECTOR. Vete, y dile

que en este momento venga.

Anda, rapaz...

JORGE. Más respeto...

y más con un niño, y sepa  
que el que manda debe ser  
muy atento... y cuando ascienda  
yo á coronel... aseguro...

INSPECTOR. Me hace gracia su braveza.

Escucha, amigo...

JORGE. Asi, bueno.

Mande Vd. lo que á bien tenga.

INSPECTOR. Dame esa mano.

JORGE. Las dos. (*Se estrechan las manos.*)

INSPECTOR. (*Aparte.*) ¿Que me agrada su franqueza!

¿Se ha ocultado aquí algun hombre?

JORGE. Señor...! si esto es una escuela

de niñas... Solo mujeres

asoman por esa puerta.

Yo soy el guardian.

INSPECTOR. No obstante

- alguno huyendo pudiera...
- JORGE. ¡Huyendo...! qué...! al dar un paso  
le rompiera la cabeza.  
Ved las niñas... ya concurren  
para marchar á la iglesia.  
Sentaos y oireis cantar...
- INSPECTOR. Equivocaron las señas.  
Es sincero este muchacho:  
su edad y genio lo prueban.  
A Dios, coronel futuro.
- JORGE. Vaya usted en horabuena.

#### ESCENA XIV.

JORGE, MARIA ISABEL, DELIA, EMILIA, JOSEFA y coro de niñas.

- JORGE. Ya se fueron... cerca estaban...  
el porrazo me avivó...
- EMILIA. ¡Esos Guardias qué buscaban?
- JORGE. Cantad lo que cante yo. (*Forman rueda.*)

#### Música.

*Ande la rueda,  
viva el placer;  
el que más mira  
suele no ver.*

*Al peregrino  
siempre hospedad:  
asi lo ordena  
la caridad.*

*La santa Infancia  
premie mi accion:  
jamás nos falte  
su proteccion.*

---

## ACTO II.

---

La misma decoracion que en el primer acto.

### ESCENA PRIMERA.

Aparecen muchas niñas en banquetas formando semicírculo, con el traje de casa, añadiendo solo una gorra de papel: en el centro estará ANGELITTA con gafas, remedando á la Profesora. Todas se presentan cosiendo en su respectiva almohadilla, é imitan con la accion el canto.

#### Música.

CORO.

*Juguemos, juguemos,  
la vida es jugar...  
al ver la Maestra,  
coser y callar.*

Ma... ña... na... ma... ña... na...  
ba... ja... ba... ja... rá...  
cha... fa... cha... fa... lla... da...  
pa... ca... ta... pa... cá...

*Juguemos, juguemos,  
la vida es jugar, etc.*

Pi... pi... pi... pique la aguja,  
pi... pi... pi... pique á compás;  
á realce, á dobladillo...  
punto doble, y á calar.

Arriba y abajo,  
muchachas cantad,  
cha... fá... cha... fa... lla... da...  
ma... ña... na... ma... ña...

**Recitado.**

Se levanta la ciegucecita y se coloca en medio: las demas niñas paran de coser la miran y oyen, quitándose las monteras de papel.

ANGELITA. (*Levantando la mano.*)

La niña bien educada,  
es una flor perfumada.  
Educaudo á la mujer,  
hay virtud, gloria y placer.

La primera educacion  
es el bien de la nacion.

En el dulce sentimiento  
está del mundo el contento.

NIÑA. Bien las máximas recita.

TODAS. (*Se levantan y tiran las gorras de papel por el aire.*)  
¡Que viva la ciegucecita!

**ESCENA II.**

Dichas y ANDREA.

(*Al verla se arrodillan las niñas.*)

ANDREA. ¡Tal alboroto!

NIÑA. ¡Perdon!

ANGELITA. Ya seremos obedientes.

OTRA NIÑA. ¡Perdon á estas inocentes!

ANDREA. (*Las besa y las levanta.*)

Os lo da mi corazon.

Gozad vuestras alegrías.

Podeis al jardin bajar.

NIÑA. Dadnos la mano á besar.

ANDREA. Andad con Dios, hijas mías.

No te vayas á marchar,

Angelita; hablarte espero.

ANGELITA. ¡No me vais á regañar?

ANDREA. Como una madre te quiero. (*Se van todas.*)

## ESCENA III.

ANDREA y ANGELITA.

- ANDREA. Atiende, hija mia. Sé  
que eres niña virtuosa;  
mas puedes por ignorancia  
hacer una mala obra.  
Confíesame la verdad,  
que el decir la verdad honra,  
y se consigue el aprecio,  
y las faltas se perdonan.  
Dime, Angelita, ¿has tomado  
de la taquilla (*con temor de ofenderla*) una cosa...?  
una... (*aparte*) ¿cómo he de expresarme...?
- ANGELITA. No he tocado aquí, señora.
- ANDREA. No me engañes, Angelita.  
Puede que alguna persona  
te lo aconsejara, y tú...
- ANGELITA. Con lo que me dais que coma  
tengo bastante, y primero  
me muriera que yo á solas  
ni una avellana cogiese...  
Dios castiga... el pan me sobra...  
y ruego á la Santa infancia  
que, por buena, os dé la gloria.  
Os quiero como á una madre  
que me ampara cariñosa...  
Dadme á besar vuestra mano. (*La besa.*)  
¿Si yo viera...!
- ANDREA. ¿Por qué lloras?  
(*Aparte*) ¡Gracias, Dios mio! que al menos  
no fue imprudente mi boca  
con su tranquila inocencia.  
Mas averiguar me importa  
el autor...
- ANGELITA. ¿Será la gata,  
que es muy pícara y golosa...!

- ANDREA. ¡Y he de dar hoy el dinero!  
Si me lo prestara Adolfa...  
¡Ah! qué sonrojo...!
- ANGELITITA. Tomad:  
no me acordaba, señora.  
(Registrándose la faltriquera.)  
No se ha perdido ninguna...  
Una niña bondadosa,  
la santa Infancia sería,  
me regaló para ropa  
estas monedas. (Las da.)
- ANDREA. ¡Qué veo!  
¡Dios mio! ¡son cuatro onzas!  
La paz á mi seno vuelves.  
Niña bendita, perdona...  
¡y yo sospeché...! mas cómo...
- ANGELITITA. Con este traje me sobra...  
está bueno, y vos sois pobre...  
y yo ciegucecita... otras  
deben estar guapas... sí...  
cómprese Vd. una toca,  
un vestido muy hermoso,  
un buen manton, una gorra...
- ANDREA. ¡Ah! contigo Dios me envía  
su amor y misericordia:  
¡pobrecita de mi alma! (La abraza y besa.)
- ANGELITITA. ¡Me besais..? ¡ah...! siento ahora...  
y lloro... que...! ¡sois mi madre...?
- ANDREA. Hija mia... así me nombra.  
Ven y daremos las gracias  
á la niña generosa. (Se van.)

#### ESCENA IV.

#### Música.

JORGE solo, mirando unos duros que trae en la mano.  
Tengo doce duros,  
ocho pongo allí... (señalando la taquilla.)

¡Viva, viva el juego...!  
 cuatro para mí.  
 Con cuatro me bastan;  
 yo soy muy sutil...  
 en dos ó tres horas  
 gano más de mil.  
 Si pongo la banca  
 he de menester  
 los doce completos  
 para reponer...  
 Mas no, que á mi madre  
 la haré padecer...  
 le pago la deuda; (*coloca en la taquilla ocho duros*)  
 cumplí mi deber.  
 (*Se aproxima á la puerta donde tiene á Benito en-*  
*cerrado, y le habla.*)

Amigo, no salgas,  
 aun no hay que fiar;  
 un Guardia en la calle  
 te puede atrapar.  
 Espera á la noche.

BENITO. (*Sin verse.*) Discreto es tu afan.

JORGE. Te daré que comas.

Silencio... aquí están.

#### ESCENA V.

MELCHORA, INSPECTOR 2.º DE SEGURIDAD, GUARDIAS, JORGE.

MELCHORA. Ave Maria.

INSPECTOR. ¿Señora?

Llama á tu madre.

JORGE. Corriente.

Es mal agüero esta gente...  
 cuando yo mande... (*Se va.*)

INSPECTOR. Melchora,

¿me querreis pronto decir  
 cuánto tiempo justo habrá  
 que vuestra hija aquí está?

- MELCHORA. Dos años van á cumplir.  
 INSPECTOR. ¿La oprimisteis algun dia,  
 por cuyo motivo huyó?  
 MELCHORA. ¿Maltratarla? ¿cómo...! yo...!  
 No señor. ¡Ave Maria!

### ESCENA VI.

Dichos y ANDREA.

- ANDREA. Buen señor, ¿qué pretendeis?  
 INSPECTOR. ¿Guardais una niña aquí,  
 llamada Angelita?  
 ANDREA. Sí.  
 INSPECTOR. Ordeno que la entregueis.  
 ANDREA. ¡Ah! ¡Dios mio!  
 INSPECTOR. Aunque no os cuadre,  
 la ley manda que asi sea.  
 ANDREA. (*Hincándose de rodillas, implorando.*)  
 ¡Piedad...!  
 INSPECTOR. Entregadla, Andrea.  
 ANDREA. ¿A quién, señor?  
 INSPECTOR. (*Señalando á Melchora.*) A su madre.  
 ANDREA. (*Levantándose, y con entusiasmo.*)  
 No es madre, no, es impostura,  
 la que un dia goza en calma,  
 sin dar á su hija del alma  
 muchos besos de ternura.  
 No es su madre, no, jamás;  
 que mientras más pobre fuera,  
 más á su hija quisiera,  
 la amparara más y más.  
 No es su hija, no, mentira,  
 cuando á olvidarla se atreve,  
 cuando su llanto no bebe,  
 cuando su aliento no aspira.  
 La que escucha su gemir  
 sin que su pecho taladre,  
 no pudo darle el vivir...

es mentira ; no es su madre.  
 Vedla, helada, sin acento...  
 es una madre fingida;  
 no pudo darle la vida  
 para explotar su tormento.  
 Quien á mujeres extrañas  
 la dió para mendigar,  
 con su llanto comerciar...  
 no la tuvo en sus entrañas,  
 No es madre la que serena  
 ve á su hija padecer;  
 es más hiena que una hiena;  
 no es su madre, no es mujer.  
 La recogí en su dolor,  
 porque el alma me partia,  
 la abrigué con mi calor,  
 la alimento...

MELCHORA.

¡Ave Maria!

Es mi hija, y ha vivido  
 casa cinco... en Lavapiés;  
 siete años ha cumplido...  
 la iglesia... los libros... pues...  
 Y lo sabe el vecindario,  
 y lo puedo atestiguar,  
 pues lleva un escapulario  
 de la Virgen del Pilar...  
 y que miren el padron...

INSPECTOR.

(A Andrea.) Señora, aunque Vd. se aslija...

### ESCENA VII.

Dichos y BENITO saliendo arrebatado.

BENITO.

Es mia, es mia esa hija...  
 ¡hija de mi corazon!

INSPECTOR.

¿Qué es esto?

MELCHORA.

¡Cómo!

ANDREA.

Encerrado...

BENITO.

Por mi consuelo y ventura...

venga, venga esa criatura  
 por quien tanto he suspirado.  
**ANDREA.** ¡Dios atendió mi plegaria!  
**MELCHORA.** Impostor... no lo escuchéis!  
**INSPECTOR.** Para dárosla, sabreis  
 que una prueba es necesaria.  
**BENITO.** Haré un esfuerzo y oid,  
 puedo serenarme apenas.  
 Por causas, del hecho ajenas,  
 yo me ausenté de Madrid.  
 Hace seis años ahora  
 que mi consorte murió;  
 mi hija huérfana quedó,  
 y la confié á Melchora  
 que vivia al lado mismo;  
 la creí mujer honrada.  
 Mi hija tiene custodiada  
 la partida de bautismo  
 en el relicario...

**INSPECTOR.** Y muda,  
**BENITO.** Melchora, os quedais; ¿qué es esto?  
 Que mi hija venga presto  
 y todos saldreis de duda.

ESCENA VIII.

Dichos, MARIA ISABEL, DELIA, EMILIA, JOSEFA y los coros de niñas.

**MARIA.** ¡Socorro...!  
**EMILIA.** ¡La ciegucecita!  
**ANDREA.** ¡Cielos!  
**INSPECTOR.** ¿Qué le ha sucedido?  
**DELIA.** En el estanque ha caído.  
**BENITO.** ¿Se habrá ahogado?  
**JOSEFA.** ¡Pobrecita!  
**BENITO.** ¡Mi hija! mi alma! clemencia!  
 ¿Dónde, dónde la veré?  
 Llevadme y le volveré  
 la vista con la existencia.

## ESCENA IV.

Dichos en actitud de correr hacía la puerta del jardín, por donde aparecerá JORGE con la ropa y los cabellos mojados, y con la cieguecita en los brazos, que sentará en una banqueta. Todos rodearán á ANGELITA.

- JORGE. ¡Buen baño! soberbio arranque!  
 agua fresca me faltaba...  
 ví á Angelita que se ahogaba,  
 y me arrojé en el estanque.
- BENITO. ¡Hija mia!
- ANDREA. Apenas creo...
- MARIA. Un médico...
- JORGE. No fue nada.  
*(Se ocupa de la niña cariñosamente.)*
- ANGELITA. Me encuentro... así... mareada...  
*(con sobresalto y tendiendo las manos.)*  
 ¡Ah! con el susto ya veo...!  
 ¡Qué bonito es todo...! si...!
- INSPECTOR. Restablézcase la calma.
- ANGELITA. ¿Dónde estoy? ¿Quién está aquí?
- BENITO. Soy tu padre... ¡hija del alma...! *(abrazado con ella.)*
- ANDREA. Ven, Jorge, á mis brazos, ven;  
 que tus travesuras son  
 propias de un gran corazón. *(lo abraza.)*
- JORGE. Madre, ¿me he portado bien?  
*(Se hinca de rodillas.)*  
 Hoy me debes perdonar  
 que ser hombre honrado quiero;  
 ya te he reunido el dinero...  
 no vuelvo más á jugar.  
 Ni he de volver á juntarme  
 con un malo, que hace á ciento;  
 de hoy más sabré ya mostrarme  
 digno de tu sentimiento.
- MARIA. Y mi proteccion alcanza  
 porque es noble y es valiente.
- MELCHORA. *(Aparte)* Acudiré á la venganza.

(Al Inspector, señalando á Benito.)

Prended á ese delincuente.

ANDREA. ¡Cielos!

INSPECTOR. ¿Qué...?

MELCHORA. Oídme, señor.

De aquellos que conspiraron

há seis años y emigraron...

este es un conspirador.

Su nombre es D. Juan Vedeles;

que yo lo encubriera quiso;

me negué, y le fue preciso

irse. Ved estos papeles. (Los alarga, los lee el Inspector. Todos quedan en silencio: despues dice:)

INSPECTOR. Verdad... y está sentenciado.

Cumpliendo un triste deber,

hora os tengo que prender.

BENITO. Yo me entrego resignado;

mas de mi dicha testigo,

señor Inspector, dejad

que venga mi hija conmigo.

ANDREA. Perdon.

JORGE. Perdon.

TODOS. Caridad!

INSPECTOR. Vamos.

ANGELITITA. ¡Por la Virgen santa!

INSPECTOR. Dejadme de más rodeos.

ANDREA. Señor...

(El Inspector se deshace de todos y tira de Benito, á quien coge de la mano Angelita.)

INSPECTOR. Vamos.

MARIA. Deteneos.

Les da su amparo la Infanta.

(Descubre una insignia Real.)

TODOS. ¡Oh!

JORGE. ¡Qué placer!

EMILIA. ¡Qué alegría!

INSPECTOR. Es propio de vuestra Alteza.

- BENITO.** Os perdono la vileza,  
Melchora Sanz y Tobia.
- INSPECTOR.** *(Saca una cartera y confronta señas.)*  
¡Cómo...! ese nombre... anotado...  
¡la misma...! duda no deja.  
Marchemos con esta vieja:  
ya dos niños ha ocultado.
- MELCHORA.** ¡Por la Virgen...!
- INSPECTOR.** Yo lo siento.
- JORGE.** Bien merece la prision...  
mas tenedle compasion...
- INSPECTOR.** Es urgente un escarmiento.  
Salgamos, pues , de esta estancia.  
*(Se va el Inspector , los Guardias y Melchora.)*
- JORGE.** Cantemos á la Infantita.
- DELIA.** Que sea siempre bendita.
- MARIA.** Cantad á la santa Infancia.  
*(Se repite la cancion de introduccion del primer acto.)*

Coro.

*Desciende , santa Infancia,  
acude á nuestro canto;  
cobijenos tu manto  
de caridad y amor , etc.*

FIN.

Os perdono la vileza,  
 Melchora Sanz y Tobia.  
 (Saca una cartera y confronta señas.)  
 ¡Cómo...! ese nombre... anotado...  
 ¡la misma...! duda no deja.  
 Marchemos con esta vieja:  
 Ya dos niños ha ocultado.  
 ¡Por la Virgen...!  
 Yo lo siento.  
 Bien merece la prision...  
 mas tenedle compasion...  
 Es urgente un escarmiento.  
 Salgamos, pues, de esta estancia.  
 (Se va el Inspector, los Guardias y Melchora.)  
 Cantemos a la Infancia.  
 Que sea siempre bendita.  
 Cantad a la santa Infancia.  
 (Se repite la cancion de la introduccion del primer acto.)

BENITO.  
 INSPECTOR.  
 MELCHORA.  
 INSPECTOR.  
 JORGE.  
 INSPECTOR.  
 JORGE.  
 DELIA.  
 MARIA.

Coro

Desciende, santa Infancia,  
 acude a nuestro canto;  
 cobijanos en manto  
 de caridad y amor, etc.

FIN.

